



CENTRO

Los valores y el poso que la contracultura y el underground

dejaron en nuestra sociedad todavía se mantienen vivos en buena parte de las generaciones actuales, que recuperan y mantienen la rebeldía y profundizan en los valores de una sociedad alternativa, solidaria y libre, y de una creatividad independiente del mercado y de las instituciones.

The values and the legacy left on our society by the counterculture and the underground

are still alive and well in a good part of the generations alive today, who are recovering and upholding the rebelliousness and are consolidating the values of an alternative, caring and free society, and of a creativity that is independent of the market and the institutions.

Comisario / Curator Pepe Ribas

Comisario adjunto / Associate curator Canti Casanovas

Diseño museográfico / Museographic Design

Varis Arquitectes, SLP. Dani Freixes, Eulàlia González y Vincenç Bou

Diseño gráfico / Graphic Design Juan Antonio Álvarez

Producción, montaje e instalación audiovisual / Production, Setting up and Lighting Intervento

Transporte / Transport MAPA

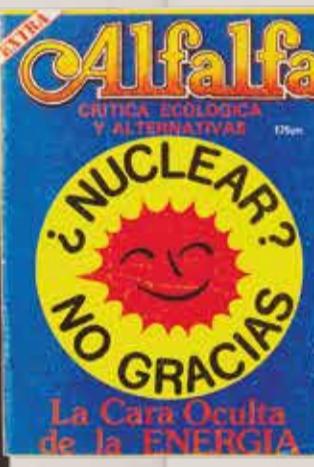
Seguro / Insurance Hiscox

Plaza de Cibeles, 1 28014 Madrid / Martes - Domingo, 10 - 20 h. / www.centrocentro.org

#PásatePorCentroCentro

Exposición coproducida con:
Exhibition co-produced with:Generalitat
de Catalunya

CENTRO



Llega a Madrid la exposición **Underground y contracultura en la Cataluña de los 70**, una muestra sobre cómo la libertad transformó nuestras creencias y nuestra forma de vida. Fueron tiempos de creatividad desbordante, sin cánones impuestos, vividos al margen de prebendas, partidos e instituciones. Las incoherencias del régimen franquista en su decadencia, la distancia geográfica del centro neurálgico del poder y un tejido civil con industrias, oficios y culturas posibilitaron la apertura de unas grietas por las que se coló parte de la juventud contestataria.

Hubo una necesidad vital de escapar de las garras de cualquier autoritarismo en tiempos de rock and roll, psicodelia, contracultura y mayo del 68. Costó multas, secuestros, palos, juicios y detenciones. Sin embargo, la imaginación y el entusiasmo desbordaron los muros, poblaron las calles y liberaron las mentes.

Nacieron espacios donde encontrarse, fumar, bailar y escuchar música en directo. La música popular pasó de lo yeyé a la música progresiva y a los conciertos al aire libre. Surgieron compañías de teatro que trastocaron la escena. El arte se unió a la vida y muchos cambiaron la familia autoritaria por la comuna.

Las Ramblas barcelonenses se transformaron en un foro público. La ruptura vital multiplicó la sed poética. Aparecieron los comix underground, los fanzines y las revistas contraculturales en las que participaron miles de jóvenes.

Se reivindicó la libertad sexual, el feminismo y los derechos de los homosexuales. También se combatió el electroshock. La lucha ecologista, la medicina alternativa, las energías blandas, la agricultura biológica, la objeción de conciencia fueron protagonistas. Así como la lucha por la amnistía de los presos comunes y por la despenalización de la droga.

Aquella primavera acabó tras la fragmentación del mundo contracultural, la eclosión del punk, el mandarinateo de los partidos políticos, la cultura de la subvención y el advenimiento de la era del Yo y de la posmodernidad. Sin embargo, las nuevas formas de vida fueron las simientes de las libertades civiles que hoy disfrutamos.

UNDER GROUND y contracultura en la Cataluña de los 70.

20 OCT 2022 - 12 FEB 2023



Underground and Counterculture in 1970s Catalonia, an exhibition about how freedom transformed our beliefs and way of life, opens in Madrid. These were times in which creativity flowed without the restrictions of imposed canons that were lived on the margins of privilege, political parties and institutions. Factors such as inconsistencies in Franco's regime as it met its decline, Catalonia's geographical distance from the nerve centre of power, as well as that region's rich civil fabric of industries, offices and culture, all combined, enabling the fissures and cracks to open that numbers of rebellious youth slipped through.

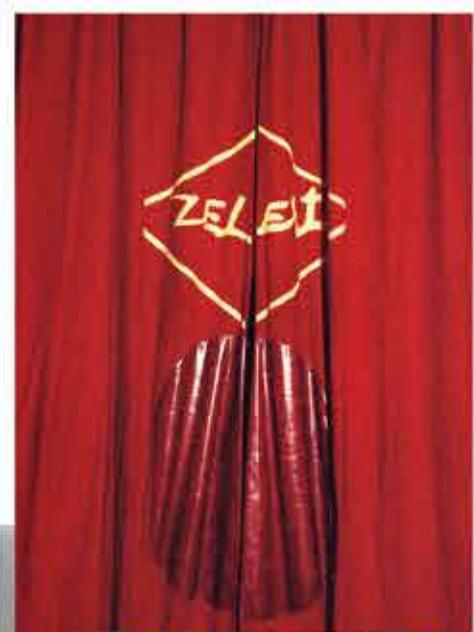
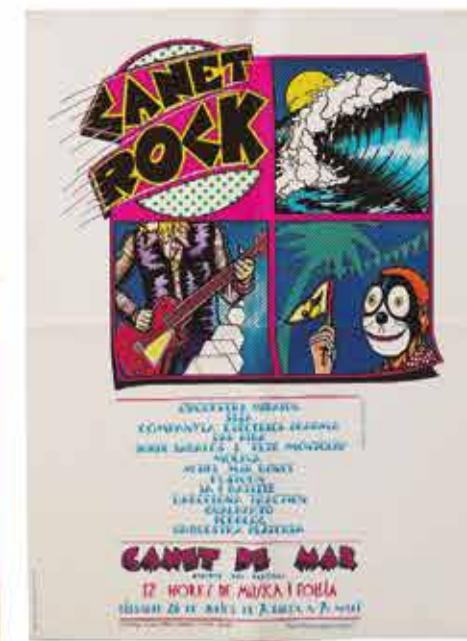
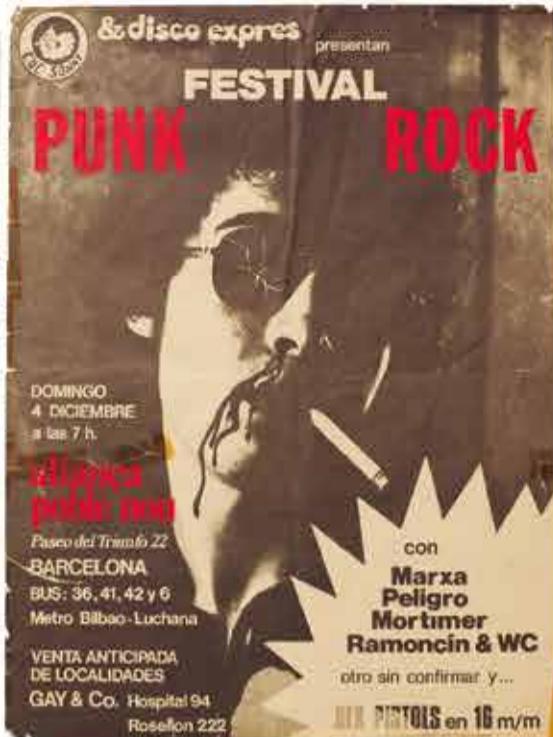
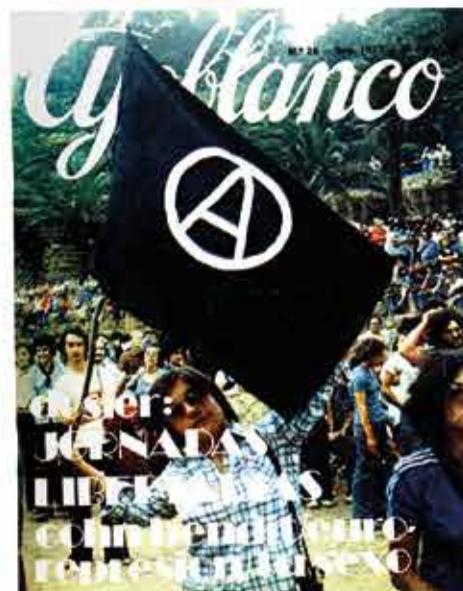
In the age of rock and roll, psychedelia, counterculture, and May '68, the vital need to escape the clutches of authoritarianism in all its forms was palpable, and soon fines, kidnappings, beatings, trials and arrests were the norm. However, behind closed doors, imagination and enthusiasm was abundant, eventually overflowing onto the streets, liberating minds and giving way to spaces where like-minded people could meet, smoke, dance, and listen to live music.

Out went ye-yes pop and in came progressive music and open-air concerts, while new theatre companies emerged, shaking up the stage. Art and life became inseparable, and many opted for communal families over authoritarian structures.

Barcelona's Las Ramblas transformed into a space for public forum. The rupture of life heightened the need for poetic expression. Underground comix, fanzines and counterculture magazines began to emerge, with contributions from thousands of young people.

Sexual freedom, feminism and gay rights were vindicated, and electroshock therapy was abolished. The climate struggle, alternative medicine, renewable energies, organic agriculture, and conscientious objection were at the forefront of society. As was the fight for an amnesty of the incarcerated general population and the decriminalisation of drugs.

The spring ended with the fragmentation of the counterculture world. Punk emerged, alongside the mandarinism of political parties, the culture of state aid, and the advent of the "I" and postmodernist era. However, these new ways of life sowed the seeds of the civil liberties we still enjoy to this day.



Picard,
el "underground" como forma
de supervivencia
by Claudi Montaña

